

Una imagen muy cambiante

Sus peinados, analizados por el psicoesteta RAMIRO FERNÁNDEZ

INNOVADOR



ATASCADO



ABURRIDO



ROMPEDOR



APOLÍNEO



Con sus constantes cambios de aspecto, David Beckham es un líder difusor y la juventud lo imita y lo emula.

Es una imagen que marcó una temporada, un estilo medio convencional, destacando las transparencias rubias de medios a puntas, donde una vez más quedó patente su imagen personal impulsora (IPI). Está claro que Beckham es un hombre rompedor e innovador, un líder difusor al que la juventud imita y emula.

Aquí debemos destacar su imagen negativa. Nadie discute su belleza global, pero su falta de cabello minimiza su expresividad y su carisma de triunfador. Lo definiríamos como imagen personal atascada (IPA).

Es la imagen de Beckham en la Eurocopa de selecciones de Bélgica y Holanda en 2000.

Éste es, psicoestéticamente, el Beckham que se aburre de verse siempre igual y con su cabello transforma su imagen en positivo. Corte y peinado desenfadado, informal, revuelto... Acorde con su vestido juvenil y vanguardista. Es el aspecto con el que el jugador inglés sorprendió en el Mundial de Corea y Japón.

Sorpresa total y una vez más rompedora. Es un peinado de origen africano que se llama «timini». Se realiza trenzando su cabello natural y añadiendo, normalmente, cabello sintético para tejerlo junto al suyo. Todos hemos visto que este corte-peinado, uno de los más recientes, dio la vuelta al mundo.

En el aspecto de su última aparición, su cabello sigue siendo largo y con gomina. Estoy seguro de que aún no le ha dado tiempo a pensar con qué nos va a sorprender. Nos guste o no, estamos ante un deportista que sabe coordinar muy bien lo que es un hombre elegante y apolíneo: peinado, vestido, figura y personalidad.